

ge una serie de participaciones que nos deleitan con un controvertido debate sobre los tipos y grados de la interdisciplinariedad dentro de los estudios de traducción y sobre la manera en que este hecho afecta a la realidad actual de dicha disciplina. En esta parte es necesario resaltar las destacadas aportaciones de teóricos de la traducción de la talla de Andrew Chesterman, Yves Gambier, Gideon Toury o M^a Rosario Martín Ruano. Los dos primeros nos ofrecen una revisión de sus propias tesis desde un punto de vista autocrítico sumamente constructivo, amparándose en otra rama de conocimiento como es la sociología. Por otro lado, Toury nos brinda una innovadora redefinición del concepto de texto y textualidad y el comportamiento traductor. Por último, M^a Rosario Martín Ruano aporta un recordatorio de la necesidad de adoptar una posición más crítica aún hacia las premisas fundamentales de los Estudios de Traducción.

La segunda parte titulada «Theoretical Models at Work» busca generar una reflexión acerca del papel que asumen las diferentes corrientes que se introducen y aplican a la teoría de la traducción y cómo éstas nos ayudan a avanzar en nuestra práctica con metodologías y conceptos. De este modo y gracias a los enfoques teóricos, se pretende mostrar también las nuevas posibilidades que aparecen a la hora de enunciar y suscitar nuevos movimientos traductológicos.

Por último, la tercera parte titulada «Texts and Contexts in Translation» enriquece la publicación mediante una gran variedad de artículos basados en ejemplos que nos ayudan a hacernos una idea de las traducciones que se llevan a cabo en diferentes géneros e idiomas, como por ejemplo portugués, chino, holandés o francés. Este último tramo del libro persigue un análisis exhaustivo del contexto tanto de

originales como de traducciones que estén en continuo contacto con otras materias, como la teoría literaria, la historia, la cultura o el análisis del discurso.

El volumen en su totalidad nos presenta una revisión crítica de las teorías actuales de la traducción, es decir, podemos ver cómo enfoques que ya han asumido la interdisciplinariedad de nuestra rama del saber van desarrollándose y actualizándose con el paso del tiempo; algo que resulta de vital importancia a la hora de avanzar en cualquier campo.

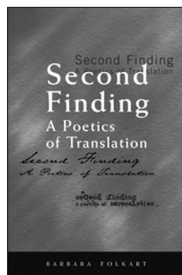
Como conclusión, hay que añadir que los editores, João Ferreira Duarte, Alexandra Assis Rosa y Teresa Seruya, han conseguido recoger y componer una rica monografía de artículos que expone claramente las inquietudes actuales relacionadas con los estudios de traducción y que lo convierte en un volumen de obligada lectura para todo aquel que quiera sumergirse y profundizar más en la teoría actual de la traducción.

Second Finding. A poetics of translation

BARBARA FOLKART

University of Ottawa Press, Ottawa, 2007, 562 págs.

Miguel Ángel Montezanti



El libro de Barbara Folkart moverá a repensar la traducción a partir de la crítica que realiza sobre dicotomías que juzga poco fundamentadas, principalmente la célebre «domesticating» – «foreignizing». Promete ocuparse de traducciones reales que le permitan ilustrar el contraste

entre lo que llama «writerly» y «non writerly». Hacen a esta densidad terminológica otros tec-





nicismos tales como «faber» (Pound y Eliot), «lettre» y «traduction littérale» (Berman), «ratio difficilis» (Eco), «bénéfice du locuteur» (Foucault). La buena praxis del traductor es la de aquél que hace *como* (no *lo que*) hizo el autor en L. O. Rechaza las traducciones miméticas que impiden el placer que nace de la poesía. Los poemas son esencialmente performativos. La «valencia» es la medida de esa performatividad. Una traducción que atienda exclusivamente a la denotación no podrá cumplir con la performatividad. Todo poema es un acto de «ratio difficilis», es decir, extranjerizante. Postula una nueva teoría, «writerly, non-replicative» que se enfoque menos sobre el texto o sobre las dimensiones sociológicas o ideológicas y sí más sobre el acto mismo de escribir; es decir, una poética de la traducción. No sin causticidad establece que desde el punto de vista de la teoría de la traducción la intertextualidad es «lo ya-dicho de lo ya-dicho». Lo que cuenta no es la arqueología de la intertextualidad sino el modo como el material intertextual opera en el poema, es decir, su valencia. Una traducción mimética engendrará en TL una réplica del poema de SL. Una concepción que apunte a lo que denomina «unidad de traducción» verá el poema como totalidad y no como suma de micro estructuras. La traducción «un-writerly» se caracteriza por la entropía y el desparramamiento. Para Folkart los poetas ingieren a otros poetas por medio de la traducción con el fin de «in-corporárselos». Zukofsky, uno de los ejemplos de Venuti, traduciría homofónicamente a Catulo como preparación para sus 80 *Flowers*. Algo semejante haría Eliot al traducir la *Anabase* de Saint John-Perse. La verdadera apropiación comienza con un acto de visualización capaz de imponer las palabras propias. Es su traducción provisoria de *Anabase*, Folkart reconoce que incurre en capitulaciones del tipo «palabra por palabra» por imposibilidad

de aprehender partes de TO*. Pero el acento está puesto sobre el proceso de TT* y no sobre ST*. Su conclusión es sincera y demoledora: «Neither Eliot nor I have really succeeded in appropriating this canto, let alone deriving English poetry form it» (p. 257).

En el capítulo VII, «Visibility and Viability», la autora cuestiona acremente la noción de visibilidad, a la cual, igual que a la de fidelidad, moteja de pre-científica, ideograma borroso y poco investigado. La visibilidad es esencial, no accidental. Folkart relee cuidadosamente a Berman: su concepto de «traduction littérale» corresponde a una traducción que intenta recrear la «letra» del original, es decir su «textness» (¿*textura*?). Esto poco tiene que ver con la traducción «grainly foreignizing», que se detiene en las microestructuras. En su concepto, «visibilidad» es en la actualidad menos el producto de las estrategias estéticas que un vector de la ideología. L. Venuti, quien dice seguir a Berman, no lo sigue en verdad. Caracterizan la audacia y la profundidad al segundo; la simpleza y el empobrecimiento al primero. La preocupación de Venuti es ideológica, la de Berman, estética. La «traducción literal» de Berman revela la extrañeza intrínseca del original, su «inauguralidad».

Otro de los puntos que ataca es la «corrección» feminista de textos «machistas» por medio de la traducción. Opina que ésta es una forma de empobrecer un texto complejo reduciéndolo a una univocidad ideológica. La visibilidad, por ende, es vista como un teologema que tiñe a la traducción de grandiosidad ideológica en lugar de concentrarse sobre lo empírico (p. 333). La visibilidad de una traducción no confiere automáticamente *autoría* auténtica: «The translator is by definition celui qui vient après». Sólo el «faber» es dueño de verdad.

Camino a las paradojas, las traducciones que llama «grainy» o «minimalistas» son las más

distorsionadoras: «‘Poet-centred,’ for me, refers to the way the poem constructs its own point of origin». No se trata, entonces, de ningún «expressive I» ni de «unified subjectivity» (p.400).

En el capítulo final, «Poetry as knowing», Folkart asegura que la poesía se refiere al conocer. La caracterización de la poesía según un enfoque sobre los tropos le resulta trivial por cuanto se contenta con el inventario *post factum*. Sólo la escritura es inaugural. Se equivocan los críticos que no sólo consideran que la traducción debe replicar a TO sino que ella misma *debe ser vista* como réplica.

Uno de los aspectos destacables de este trabajo es que Folkart practica la poesía, y si por momentos tenemos la sensación de un fastidio intolerante (poco «académico») en su crítica, no cabe duda de que su voz resulta legitimada por su praxis poética, lo que confiere a quien ejerce la crítica una compenetración que rara vez se halla en el crítico «profesional».

Otro, es la variedad de autores y de lenguas que aporta como ejemplos: el francés, el alemán, el latín, el italiano, el español; autores procedentes de distintas épocas y tradiciones culturales: Pierre Leyris, Milo de Angelis, Ovidio, Marianne Moore, Quevedo, Joyce, Dante, Saint John- Perse, etc.

Naturalmente, un libro de semejante densidad y espectro corre riesgos: uno de ellos — sospecho que inevitable— es el de la subjetividad: ¿cómo distinguir la operación del «faber» o la traducción «writerly» de la otra, de la mera réplica? ¿No se deja Folkart guiar a veces por su impresionismo? Pero como justificación debe decirse que su trabajo concienzudo abre nuevos territorios de discusión y exploración. Y por el lado de quien reseña, cabe lamentar el no tener ni el inglés ni el francés como primeras lenguas para poder aprobar o rebatir a Folkart en su propio terreno.

Os labirintos da tradução: a legendagem no cinema e a construção do imaginário

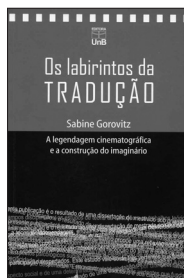
SABINE GOROVITZ

Editora Universidade de Brasília, Brasília, 2006,
78 págs.



251

Xosé Manuel Dasilva



Desde hace ya varios años venimos reivindicando la riqueza que atesora la traductología brasileña, principalmente por la sorprendente variedad de sus intereses y asimismo por la amplia diversidad de sus enfoques. De todo ello es buena muestra el presente

volumen, que apareció publicado en la colección Comunicação, coordinada por Dione Oliveira Moura e integrada en los servicios editoriales de la Universidad de Brasilia. Su autora es Sabine Gorovitz, docente de esta misma institución universitaria, quien posee una formación claramente interdisciplinar, ya que es graduada en Lenguas Extranjeras Aplicadas a la Economía y especialista en Dirección Audiovisual.

Sabine Gorovitz había publicado hasta ahora diferentes estudios de menor formato, como «Tradução e psicanálise», «Cinema e estética da recepção» y «Tradução e metamorfose». Este libro es una obra de superior fuste, y en su base se halla el trabajo académico de investigación *A legendagem e a participação do espectador na construção da mensagem cinematográfica*, dirigido por Denilson Lopes, cuya defensa tuvo lugar en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Brasilia en el año 2000.

La idea primigenia de este libro, por lo que se advierte en la correspondiente introducción, surgió del propósito de vincular dos áreas de